¡Chilín el Pingüino!

Por

Tirso Claros Rojas

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN

El triciclo que transportaba al pingüino avanzaba en medio de la soleada tarde por una calle estrecha, Carlos su conductor daba grandes pedalazos con los que impulsaba al carruaje, al llegar a los pequeños caseríos, labranzas y demás sitios donde advertía la presencia de trabajadores, lanzaba estridentes vozarrones, acompañados del timbre de una sonora campanilla :

-Helados , Gaseosas, Refrescos, heladossss tilín tilín tilín

De esta manera promocionaba sus fríos y apetitosos productos; pedalista y vehículo se internaron entre la solitaria maraña, en dirección a un nuevo sitio poblado, llevándole a la gente sus deliciosos artículos tanto frescos como helados, los que eran comprados con ansiedad por los sudorosos trabajadores con el propósito de mitigar la sed y disminuir los efectos que el ardoroso clima veraniego impregnaba en sus cuerpos

El pingüino como tal, es la principal ave de uno de los glaciares de nuestra tierra, habita en las inmensas moles de hielo del Polo y Sur, convive en grandes manadas, su caminar es acompasado, muy gracioso y gran amigo de los niños.

RONDA No. 1

El sol está bravo…bravo está el sol

calurosa está la tarde,

vientecito alegre pasa por aquí y refréscame un poquito

vientecillo, venga rapidito

y enfríame que me voy a insolar.

Un pingüino viene a lo lejos

pingüinito venga y refréscame

que el sol está muy bravo

y me quiere quemar…

Allá voy corriendo

llevándote mis refrescos

con el hielo de la zona polar

tu sed de inmediato voy a calmar.

Los pingüinitos somos amigos

de los grandes y de los niños

es por eso que desde el polo venimos

para tu sed aplacar.

CAPÍTULO II

EL PINGÜINO DE NUESTRA HISTORIA

El pingüino de esta historia, no era otra cosa que un rústico refrigerador construido por una fábrica de productos helados que para llamar la atención de la clientela utilizó como medio publicitario, la figura de este bello pájaro, habitante de uno de los sitios más fríos de la tierra "El Polo Sur. Así las ventas aumentaban con lo que subsistía el vendedor y la empresa crecía.

El nombre del muchacho que conducía al triciclo era Carlos y al pingüino le llamaba cariñosamente Chilín; cada que vendía algún artículo, miraba a su compañero como si con ello quisiera decirle:

-vendimos un helado…

-Vendimos un refresco

-Gracias Chilín.

Ese día estaba muy ardiente, la temperatura sobrepasaba los 40 grados centígrados, el calor era sofocante, daba la impresión de que en el amplio espacio no había aire pues la brisa no se sentía correr para enfriar un poco la bochornosa tarde. Después de hacer unas ventas, Carlos se sintió sofocado por el cansancio por lo que decidió propinarse un corto y ligero descanso, descendió de su triciclo y se recostó sobre la raíz de un corpulento y frondoso árbol, cuyo follaje producía una amplia sombra que envolvió al muchacho, él paulatinamente empezó a cerrar sus ojos, tiempo que aprovechó Morfeo para invitarlo a pasear por los jardines paradisiacos de su reino.*

Morfeo en la Mitología griega, es conocido como el Dios del Sueño

RONDA Nro. 2

Tilín …tilín

resuena mi tañer

soy el pingüinito Chilín

que por la desértica pampa corro

llevando los refrescos

que la gente necesita beber

para la sed mitigar.

Tilín…tilín …soy el pingüino Chilín …

amigo de los niños y de los grandes también,

pues con mis refrescos

a todos la sed les puedo calmar…

Chilín…chilán… el amigo de los niños soy.

CAPÍTULO III

LA TRANSFORMACIÓN DE CHILÍN

En brazos de Morfeo, Carlos empezó a viajar por los glaciares del Polo Sur, compuestos por inmensas moles de hielo, cubiertas de nieve impoluta; en cuya cúspide más elevada, se hallaba su amigo, el pingüino CHILIN.

Paulatinamente, Chilín fue dejando su figura artificial y empezó a tomar vida animal, se espelucó bruscamente, los elementos materiales que lo conformaban, se fueron tornando pausadamente, en carne revestida de piel sobre la cual le nació un bello plumaje que lo protegía del frío glacial , hasta quedar convertido en un verdadero pingüino.

Sorprendido, Chilín miró cada una de las partes de su cuerpo, luego a su alrededor, meditó un rato, no sabía dónde se encontraba ni quien era pero tan poco iba a permanecer ahí de pie todo el día; no había más que hacer, emprendió la marcha hacia adelante en busca de su destino por lo que empezó a caminar de frente y en línea recta, todo estaba constituido por un enorme mar de hielo y una tenue luz del sol que débilmente alumbraba al espacio infinito, cuyo suelo estaba conformado por gigantescas rocas de hielo.

El lugar donde Chilín se encontraba, trazaba un camino que se percibía hermoso, por el que el pingüino emprendió su caminar; de pronto Chilín divisó a lo lejos unos bellos parajes naturales, se encaminó hacia ese lugar, era un sitio cubierto por fastuosos jardines, engalanados por lindas y esplendorosas flores que destilaban suaves y agradables aromas, había en esos predios un lago de diáfanas y tibias aguas que invitaban al descanso; todo en el contorno incitaba a la paz, una paz paradisiaca que invitaba a la armonía.

Chilín aprovechó la situación y se lanzó al agua, la sensación recibida le

resultó muy agradable por lo que empezó a bañarse y a sacudirse, la verdad era que Chilín se sentía muy pero muy feliz.

RONDA No.3

Feliz estoy…soy un pingüino feliz

volví a mi patria de la cual nací

ya no soy de metal ni de pasta,

soy de carne, hueso, pico y plumas,

soy Chilín el pingüino feliz.

No tengo padres ni hermanos

ni sé de dónde vengo ni quien soy

pero en las aguas de un bello lago

veo llegar la vida

una vida hermosa

que Dios nos da…

Chilín … chilán… soy el pingüino feliz.

CAPÍTULO IV
EL INTRUSO CHILÍN

Chilín nadaba alegremente, veía que rosas de vistosos colores navegaban por el agua, igualmente se escuchaba en el ambiente una variada tonalidad de ondas musicales muy sensibles y delicadas que incitaban a la paz y al regocijo espiritual. Los azahares, las orquídeas, las magnolias y demás plantas cuyas flores además de las fragancias que destilaban, daban un paisaje paradisiaco al lugar.

De pronto, la tranquilidad de Chilín, fue interrumpida, alguien se encaminaba hacia él, eran largas filas de pingüinos, encabezados por un grupo de ellos que al son de trompetas, tambores, clarines, timbales y todos los instrumentos musicales que conforman una banda sinfónica, marchaban acompasadamente, era un pelotón de la Guardia Real Pingüina que al notar la presencia de un extraño que se bañaba abusivamente en el lago, habían acudido a indagar sobre el intruso.

Chilín se atemorizó, quiso salir y emprender veloz carrera pero era

imposible, de todos los puntos cardinales venían formaciones de pingüinos idénticas a la primera observada por él, Chilín salió del agua, estático y tembloroso esperó la llegada de toda la tropa que paulatinamente lo rodeó plenamente.

RONDA No. 4

Bañándome sobre las frescas aguas

del bello lago

veo llegar la vida

veo pasar el tiempo

y veo llegar la tropa.

Son todos soldados

que marchando vienen hacia mí ,

¿Qué habré hecho yo?

¿Quién soy para atraer a todo un batallón?

Uyyy ¡qué miedo! …

no sé si correr…

el ejército está frente a mí

ya no hay nada que hacer…

¡Pobre Chilín! ¿Qué pasará?

CAPÍTULO V

CHILÍN ES INTERROGADO

Un pingüino que lucía uniforme diferente a los del resto de la tropa, quien era el Capitán y comandante de la compañía militar, salió de la formación y se dirigió a Chilín quien continuaba petrificado y pálido por la sorpresa y el susto.

El Capitán se ubicó frente a él y le hizo una serie de preguntas a las que Chilín no les respondió ni una sola:

Capitán - ¿Quién es usted?

-¿ Cómo se llama?

-¿De dónde es usted?

-¿Cómo llegó a este lugar?

-¿Por qué se está bañando en este lugar que es sagrado?

Chilín guardaba silencio; la verdad es que él desconocía su procedencia, no sabía quién era, ni de donde había salido y menos de donde había venido, ni para donde iba, por lo que consideró que lo mejor para él era guardar silencio, lo que exaltó los ánimos del capitán.

Capitán: - Orden, a partir de ahora queda detenido por intruso.

El Capitán a pesar de su poderío militar miraba con asombro y curiosidad a Chilín quien no salía de su desconcierto y del temor que lo cubría al verse rodeado de tanto ejército.

De otra parte, la curiosidad invadió a toda la multitud, los soldados olvidaron su gallardía militar e indisciplinadamente y sin atender a las órdenes de los mandos superiores, rompieron filas y empezaron a rodear a Chilín, pues de verdad era un pingüino todo extraño para ellos, aún persistían en Chilín, algunas características que a pesar de su transformación, no habían cambiado, como ciertas tonalidades de colores tales como el rojo, el azul claro y el verde mar entre otros, lo que le daba una forma extraña ante los demás PINGÜINOS.

Por si fuera poco, Chilín debido a su construcción material y artificial conque fue hecho inicialmente, era mucho más grande y robusto que los pingüinos de todas las especies del mundo, no existía en el universo un pingüino de la estirpe a la cual pertenecía Chilín y todos se preguntaban:

- ¿De dónde vendrá este palmípedo?

- ¿Será un extraterrestre?

- ¿De qué galaxia procederá?

Todos los pingüinos que hacían parte de la tropa, querían tocarlo, los que podían hacerlo, lo hacían., ocasionándole algunos pellizcos que ocasionaban fuertes dolores a Chilín, sin embargo él no se quejaba, mientras el resto de aves se consolaba con solo mirarlo, todos estaban sorprendidos ante la aparición de este ser tan raro, nunca antes visto en la faz de la tierra, pero todos concluían que por rara que era esa ave, ante todo era un pingüino al igual que todos ellos.

RONDA Nro. 5

Todos me miran extrañados

un bicho raro soy

pero ante todo un pingüino soy,

soy el pingüino Chilín, el pingüinito Chilín soy.

Chilín…chilín…soy el pingüino feliz

me interrogan de todo

pero nada sé,

soy Chilín el pingüino,

el pingüino feliz…chilín…chilín

Soy el pingüino feliz…Chilín…Chilán….

CAPÍTULO VI
CHILÍN ES ARRESTADO

No se sabe cómo, de repente Chilín aprendió el idioma de todos los pingüinos que tenía frente a sí, también podía hablar y hacerse entender lo que sus adversarios le decían, pero él de todos modos callaba.

El Capitán le hizo saber a Chilín que él había penetrado de manera arbitraria a un paraje real, muy sagrado y vedado para todo particular pues ese era uno de los sitios predilectos de la princesa DIAR, hija del Rey Pingüino que utilizaba para su descanso, al cual ningún extraño podía ingresar y menos utilizar el lago sagrado por lo que Chilín tenía que ser arrestado y conducido ante los tribunales.

Fue esta la primera vez en que Chilín dejó escuchar su voz y fue para presentar excusas por la involuntaria intromisión ocurrida, destacando que él no tuvo intención alguna de ingresar a un sitio prohibido puesto que él desconocía que ese territorio pertenecía a la realeza.

A pesar de la infracción cometida por Chilín que era grave, puesto que se había bañado en el lago de la princesa DIAR y la totalidad del agua tenía que ser cambiada ya que de acuerdo a las tradiciones y sin conocer la procedencia de Chilín, podía estar contaminada o presentar impurezas, y lo más probable era de que esa afluente natural, iba a ser abandonada por su majestad la Princesa DIAR, en ningún momento Chilín fue objeto de ultrajes ni de malos tratos.

El capitán le comunicó a Chilín que la orden que tenía era la de arrestarlo y conducirlo ante las autoridades quienes se encargarían de decidir y definir su situación.

Chilín atendió la orden impartida por el comandante, se mezcló dentro del grupo y empezó a caminar hacia un mundo desconocido, siguiendo las instrucciones de la tropa, aunque para él, todo era extraño.

RONDA Nro. 6

Por bañarse en aguas extrañas

Chilín fue hecho prisionero,

pobre Chilín ¿para donde lo llevarán?

Chilín…Chilán…Chilín…chilán,

Chilín tiene miedo

y no sabe para donde va…

Chilín tiene miedo y no tiene ni idea

para donde irá

Chilín Chilán

el intruso Chilín

hacia los tribunales caminará...

Chilín, Chilán

hacia los tribunales irá…

CAPÍTULO VII

CHILÍN ES CONDUCIDO ANTE LOS TRIBUNALES

El comandante del pelotón que llevaba arrestado a Chilín, se comunicó por radio con sus superiores, quienes ordenaron llevarlo inmediatamente hasta donde ellos se encontraban ya que también estaban intrigados por la presencia de tan exótico y pintoresco personaje.

Chilín avanzaba a la delantera, era como si un gigantón seguido de un elevado número de soldados enanos caminara por entre la espesa niebla, dándoles la sensación a los allí presentes de que en cada paso que el detenido daba, se iba a hundir el piso, integrado por las gruesas capas de hielo que cubrían a la tierra, todos lo podían contemplar y no le quitaban la mirada de encima.

La tropa ingresó por un fortín amurallado que era el batallón, de ahí pasó a unas oficinas encerradas donde se encontraban los máximos jefes militares de

la clase pingüina, quienes quedaron horrorizados ante la presencia de Chilín, sobrepuestos un poco de la sorpresa empezaron su interrogatorio; de nuevo Chilín permanecía mudo pues no podía responder ya que ni él mismo sabía quién era ni de dónde venía y menos para donde iba.

Los Generales no habían terminado su indagación cuando recibieron la orden de que Chilín debía ser transportado de manera inmediata hacia el trono del Rey Pingüino.

Chilín a pesar de que sabía que estaba prisionero, sentía que lo rodeaba, un ambiente fresco y un frío intenso e impresionante de muchos grados bajo cero pero saludable y acogedor, generado por una cantidad indeterminada de páramos y nevados que continuamente destilaban corrientes de aire que a través del espacio viajaban continuamente para refrescar al planeta tierra, las cuales durante su desplazamiento por el horizonte, jugueteaban incansablemente con los follajes de los innumerables árboles que se levantaban, dando vida a las montañas y selvas, brindándoles a todos los habitantes de este bello mundo, un ecosistema sano y vital para la existencia de todos los seres de la creación.

RONDA Nro. 7

Chilín hecho prisionero,

es interrogado,

él no puede contestar

porque no sabe quién es…

Yo si se quién es él

es el pingüino Chilín

el amigo de los niños

y de los grandes también…

Chilín chilán,

el amigo de los niños

y de los grandes también…

Chilín chilán,

y de los grandes también...

CAPÍTULO VIII

EL CAMINO HACIA EL PALACIO DEL REY

La zona donde se encontraba Chilín y la tropa, se hallaba en un lugar inhóspito, el más elevado y distante del Polo Sur de la tierra que se traslucía en un precioso paisaje.

La boyante construcción se levantaba en ella, dando el aspecto de una deslumbrante ciudad, continuos carruajes y trineos, tirados por veloces pingüinos altamente capacitados para esta misión, recorrían las calles en busca del transeúnte ansioso de movilización para transportarlo a su próximo destino; un numeroso grupo de empleados se encargaban del cuidado de todos los vergeles y de las mansiones que conformaban esta encantadora franja del Palacio Real.

El Rey de los pingüinos tenía su sede principal en una empinada colina, era la última estribación de la Antártida, su acceso a ese sitio era inverosímil para cualquier ser diferente a los seleccionados por la corte real pingüina.

El camino para llegar hasta donde se encontraba el Rey Pingüino, era una larga alfombra de reverdecida grama, rodeada de las más galantes plantas, no vistas jamás en los jardines de la tierra, muchas de ellas ocultas ante la presencia de la gama más extensa y maravillosa de flores de matizado colorido y de belleza sin igual.

Finalmente se llegaba al palacio del rey, construido en oro y mármol que resplandecía durante todo el tiempo, allí despachaba su majestad y atendía las audiencias y asuntos relacionados con su cargo cuando estaba en las inmensas moles de hielo que conforman el polo sur del planeta tierra ya que la mayoría de su tiempo permanecía en su venerable trono cuya ubicación quedaba en un sitio mucho más distante y fuera de la tierra.

RONDA No. 8

Chilín es llevado al palacio del rey

de oro y mármol son sus paredes

de plantas y flores

las alfombras son…

Chilín ¡qué suerte tienes!

caminas por el palacio real…

Chilín, Chilán

caminas por el palacio real…

Chilín, chilán …el palacio real…

CAPÍTULO IX

CHILÍN VIAJA POR EL ESPACIO

Chilín y un grupo de soldados, ingresaron a un cuarto especial, debían permanecer inmóviles, posteriormente quedaron encerrados bajo una lujosa y fulgurante urna que parecía de cristal que se asemejaba a un cohete espacial, de pronto la nave empezó a ascender por los aires hasta ubicarse en el centro de las nubes; desde allí observaban todo lo que sucedía en la tierra y llevaba el control de todos, absolutamente de todos los pingüinos existentes en el universo abarcando aún a los que no habían nacido y se hallaban en proceso de incubación; igualmente, oteaban todos los peligros que pudieran presentar amenaza a estas aves polares y a la vez desde el cenit se encargaba de su protección.

Chilín sufrió vértigos y estuvo a punto de desmayarse cuando era conducido por la nave hacia la inmensidad del firmamento.

Sostenido en el espacio, quizás por gravedad, se encontraba el venerable trono donde estaba el solio real.

El Rey Pingüino, estaba sentado en su trono de oro, CHILÍN el pingüino cayó de rodillas ante su majestad que era vigilado por su escolta real, además de ellos se encontraba un grupo que tenía la misión de cargado en su silla real y a la vez de transportarlo cuando él lo requería.

La guardia personal del Rey Pingüino estaba integrada por jóvenes guerreros entrenados previamente para afrontar con decisión las batallas que se llegasen a presentar en defensa de su amo.

El rey era mucho más grande que todos los pingüinos existentes aunque de menor contextura que Chilín; su color era vistoso, su mirada penetrante y fulgurante, en su cabeza lucía una corona de oro adornada con piedras preciosas, su vista se fijó en el visitante a quien interrogaría sobre su origen y el fin a cumplir en sus dominios.

RONDA Nro. 9

Chilín en una nave espacial se embarcó

pobre Chilín…al volar por los aires,

casi se desmaya…Chilín Chilán … casi se desmaya,

por los aires voló Chilín…Chilín…chilán…

Por los aires voló…Chilín…Chilín…chilán

Los paisajes eran hermosos

la tierra quedaba atrás,

por las nubes viajaba Chilín

en las alturas se hallaba Chilín

Chilín…Chilán … en las alturas se hallaba Chilín.

En la nave espacial,

al palacio real,

Chilín llegó…Chilín…chilán

al palacio real…chilín llegó…

Chilín…chilán al palacio real llegó…

CAPÍTULO X

CHILÍN FRENTE AL REY PINGÜINO

Chilín quedó mudo y no supo dar a su Rey, una explicación sobre su origen, la verdad es que él mismo desconocía su procedencia, pues no tenía ni la más mínima idea de dónde venía, lo único que tenía entendido es que era un pingüino y nada más, el rey no le quitaba la vista de encima y al ver su incertidumbre le dijo:

-No te preocupes hijo que yo sí sé de dónde procedes y quien eres, te he traído aquí porque te necesito.

- ¿En qué le puedo ser útil su Majestad? Preguntó Chilín.

-No te preocupes hijo porque tenemos mucho trabajo y no te digo que descanses porque la verdad no tendrás tiempo para ello. Respondió el rey.

Aún no terminaban de hablar, cuando un guerrero ingresó a la sede real con una voz de alarma; de inmediato se formaron los batallones y se predispuso todo para atender la emergencia presentada.

El Rey pingüino acompañado de sus ministros, asesores y colaboradores más cercanos, ingresaron corriendo a un salón amplio conocido como “Sala de Guerra”*, conformada por computadores, telescopios e instrumentación de toda clase que por su aspecto se podía asimilar a un centro de control y atención de un programa espacial, pues daba la impresión que desde allí se

podía contemplar todo lo que sucedía en el sistema solar y en las galaxias del universo; Chilín se mezcló entre los pingüinos asesores de su majestad y presenció todas las causas que generaron la voz de alerta presentada, entre tanto las cornetas militares retumbaban en todo el horizonte ordenando a los comandantes militares la formación de sus tropas con armamento y dispuestos para la guerra.

*Sala de Guerra: Salón militar dotado de todos los elementos de información y seguridad que poseen los batallones, donde se reúnen los altos mandos con el fin de tomar las decisiones trascendentales y necesarias para mantener el orden jurídico de un estado, jurisdicción o área determinada.

RONDA Nro. 10

Chilín lleno de miedo fue conducido ante el Rey

pobre Chilín, no sabe que decir…chilín…chilán…

No sabe que decir…chilín …chilán…

Pues Chilín no sabe de dónde viene,

ni quien es…pobre Chilín…

pobre Chilín no sabe quién es ni de dónde viene… chilín…chilán.

El rey lo mira y lo consuela…chilín…chilán

que suerte tiene Chilín…

el rey si sabe quién es Chilín…y de donde viene,,,

que suerte tiene Chilín… chilín…chilán…

el rey si sabe de dónde viene y quien es Chilín.. chilín…chilán

el rey si sabe… chilín…chilán

Que suerte tiene Chilín… chilín…chilán…

CAPÍTULO XI

LAS CAUSAS DE LA ALARMA

El Rey Pingüino y su cohorte Real, observaban preocupados y atemorizados la escena; pues desde ese sitio se podía contemplar absolutamente todo lo que sucedía hasta en los lugares más recónditos de la tierra.

¿Qué había sucedido? Se trataba de una jauría de zorros hambrientos que

sobreponiéndose a las leyes de la naturaleza, y violando las normas estatuidas en el Reino Animal, lograron penetrar a las vastas moles polares y empezaron a devorar a todos los pingüinos que moraban en su territorio, el antártico o polo sur de la tierra.

La situación era preocupante, pues la voracidad de los depredadores no tenía límites debido a que la intención de los raposos no era tanto la de saciar su apetito si no que en una actitud brutal degollaban a los pingüinos, indefensas aves marinas quienes para ponerse a salvo corrían apresuradamente, los padres de familia se convertían en las víctimas más fáciles puesto que ellos con la intención de poner a salvo a los polluelos y huevos, eran alcanzados rápidamente por los carniceros y ejecutados despiadadamente.

Los pingüinos jóvenes y los que se hallaban solitarios se lanzaban a las aguas gélidas del océano con lo que muchos se pusieron a salvo y a la vez les sirvió de trampa mortal a los enemigos ya que la piel de los zorros no aguantaba el penetrante frío del mar y quedaban congelados, luego eran arrastrados por las olas, sirviéndoles de comida a la cantidad de peces que habitan en la profundidad del infinito mar.

Otros pingüinos se escondían entre las cavernas que hallaban a su paso o habitaciones naturales inmersas entre las impenetrables rocas en las que convivían con sus familias a las cuales el enemigo no podía ingresar.

A pesar de todo ello el entorno era desesperante y había que hacer algo o de lo contrario los pingüinos, bella especie de ave marina desaparecería, no solamente de la faz de la tierra sino del universo.

RONDA Nro. 11

Un enemigo apareció…el terror llegó… ¡Qué pavor!... ¡Qué pavor!...

La guerra llegó… ¡Qué pavor!... ¡Qué pavor! …la guerra llegó…

Los pingüinitos devorados son… ¡Qué dolor! ¡Qué dolor!

Los padres protegen a sus hijitos… ¡Qué amor! ¡Qué amor!

El zorro los ataca… ¡Qué pavor...Que pavor!...

El zorro ataca a los pingüinos… ¡Qué pavor… Que pavor!...

Los pingüinitos huyen, otros se esconden… ¡Qué angustia…Qué terror!

Corren los pingüinitos…el zorro los ataca… ¡Qué angustia…Qué terror!…

Los padres protegen a sus hijitos… ¡Qué amor… Qué amor!

CAPÍTULO XII

EL REY PINGÜINO EN ACCIÓN.

El Rey Pingüino haciendo gala de sus poderes sobrenaturales, tomó la primera decisión de despejarle la inteligencia a todos los pingüinos para que el instinto de conservación despertara a su pueblo atacado para que gran parte de ellos, se salvaran de la agresión injusta propiciada por la clase zorruna pero con ello no lograba preservar a toda la especie ya que la fortaleza y astucia del agresor era muy fuerte contra unas indefensas aves que lo único que sabían era correr pausadamente y nadar.

¿Qué hacer? La situación era preocupante, la guerra no era lo más conveniente y ante esta agresión injusta, lo mejor era el diálogo y así como la especie de los pingüinos, tenía a su rey, los zorros, también tenían al de ellos y ante todo tenían que respetar a las leyes de la creación por lo que el rey de los pingüinos decidió ir a reunirse con el Rey Zorro y exigirle el respeto para su especie.

RONDA Nro. 12

Los pingüinos son aves de paz,

de paz, si señor…

el rey Pingüino es rey de paz…

de paz, si señor…

y el diálogo buscará…

El rey pingüino, el diálogo buscará…si señor…

la guerra es horrible…y los pingüinos no la quieren

no quieren la guerra…no señor…

los pingüinos no quieren la guerra…no señor...

Los pingüinos quieren la paz …

La paz quieren los pingüinos …. Si señor…

Los pingüinos quieren la paz…quieren la paz…

Si señor…

CAPÍTULO XIII

EL REY PINGÜINO VIAJA EN BUSCA DEL REY ZORRO

El Rey de los pingüinos, seguido de su comitiva real, entre la que se hallaba Chilín, quien sin haber sido invitado por el rey se mezcló entre la élite de ese grupo, abordaron la nave y se dirigieron en busca del rey de los zorros.

Llevaban el propósito de visitar a su colega y de exigirle el cumplimiento de su deber, que era el de respetar a su linaje y que ordenara de inmediato el retiro de todos los zorros del polo sur de la tierra, territorio que estaba vedado para ellos.

El Rey de los zorros residía entre nimbos de espesos nubarrones en algún lugar escondido del espacio, en él tenía su asiento real; una pertinaz lluvia con tormentas y aterradoras descargas eléctricas se presentaban durante todo el tiempo.

El Rey zorro presenciaba desde su trono de manera placentera lo que estaba sucediendo en las frías moles de hielo del Polo Sur con los pingüinos, por sus cámaras se percató del acercamiento de la nave del Rey Pingüino a sus dominios, lo que le causó gran alegría.

El rey pingüino, era respetuoso de las normas y protocolos, que debían cumplir todos los reyes de las diferentes especies de animales, pues cada clase de animal, tenía su rey; el Rey Pingüino saludó a los guardias de honor del rey zorro con toda la cortesía militar de su cargo, a lo que la guardia del rey zorro quienes tenían la obligación de cumplir los protocolos y responder militarmente, pero la Guardia Real respondió de manera displicente e irónica, a los saludos del Rey Pingüino, acompañada de numerosas burlas, lo que se constituyó en un presagio negativo y de mal gusto para el monarca pingüino.

La visita de un rey a otro, era un acto solemne que infundía respeto entre los anfitriones, sea cual fuere la causa de su entrevista, por lo que los visitantes debían ser recibidos con honores y gallardía, la clase pingüina acataba y recibía a todos los reyes y miembros de las comitivas de sangre azul que llegaban en visitas oficiales y no oficiales a su palacio, de acuerdo a las diferentes normas de formalidad diplomática existente entre todos los reyes de las diferentes especies animales que pueblan la tierra.

El soberano pingüino continuó su paso, por entre las dependencias del Rey Zorro, de pronto volvió su vista hacia atrás y pudo observar que todos los soldados zorrunos se reían jocosamente de él y de sus acompañantes.

RONDA Nro. 13

El rey pingüino ama la paz, si señor…quiere la paz…

La guerra es mala y los pingüinos aman la paz,

el Rey Pingüino no quiere la guerra…no señor…

la guerra es mala y no la quieren…no señor...

El Rey pingüino quiere la paz…si señor,

los pingüinos aman la paz…aman la paz…

Entre nubarrones y tormentas…el rey pingüino viaja

en busca de la paz va…viva la paz…

el rey zorro, entre nubes y tormentas vive… ¡Qué pavor!

el zorro ama la guerra…¡Qué pavor…!

el pingüino ama la paz…viva la paz…viva la paz…

CAPITÚLO XIV

EL REY PINGÜINO FRENTE AL EL REY ZORRO

La principal norma existente entre los reyes de las clases animales del planeta tierra, es la de la no agresión entre reyes, por lo que los monarcas se deben guardar profundo respeto y consideración.

Los temas debían ser tratados con inteligencia y los acuerdos celebrados entre ellos tenían que cumplirse y respetarse a cabalidad.

El Rey Zorro y su comitiva entre la que se encontraba la reina Zorra continuaban contemplando y disfrutando la escena que se vivía en el polo sur, los pingüinos eran degollados en grandes cantidades por parte de las raposas que ahora vestían un pelaje más largo y lanoso a fin de preservarse del frío.

Tras los cristales y las cámaras, los monarcas zorrunos, habían advertido la llegada del soberano de los pingüinos y sus acompañantes pero tomaron la actitud de ignorar su presencia y continuar con su nueva diversión pues lo que hacían sus súbditos se había constituido en un acto de regocijo.

Como el regente de la clase pingüina, no fue mandado a seguir por su colega el rey zorro, él PINGÜINO, haciendo gala de su investidura de rey, tomó la iniciativa de ingresar al trono del zorro, lo saludó con el formalismo real pero el rey zorro de inmediato se abalanzó sobre el Rey Pingüino con el propósito de engullírselo de un solo bocado y así erradicar del planeta tierra, de una vez por todas a la clase pingüina, con lo que iniciaría a poblar desmesuradamente de raposos y raposas a todos los lugares del planeta que ocupaban los pingüinos.

RONDA Nro. 14

El Rey pingüino en búsqueda de la paz

a sus enemigos, el zorro y la zorra visitó,

el diálogo era su esperanza

y ante el trono del Rey Zorro llegó…viva la paz…viva la paz…

La paz es buena…la guerra es mala…

la guerra es fea…fuera la guerra

Viva la paz y muera la guerra…viva la paz.

CAPÍTULO XV

CHILÍN DEFIENDE A SU REY

El monarca zorruno falló en su primer intento de comerse al rey pingüino, pero continuó con la agresión injusta contra su colega; ante esta embestida CHILÍN de manera rápida se interpuso entre el Rey Zorro y el Rey Pingüino, tiempo que fue aprovechado por el raposo para tratar de comerse a Chilín.

Los afilados dientes del rey zorro se clavaron en las carnes de Chilín pero debido a la construcción inicial, de carácter artesanal y material de Chilín, sus carnes tenían la fortaleza del estado metálico – fibroso de su contextura artificial con que fue fabricado en uno de los talleres de alguna ciudad y se tornaron fuertes como el acero por lo que las, garras y muelas del Rey Zorro se partían frágilmente, tan pronto tomaban contacto con la el cuerpo de Chilín.

El rey zorro empezó a sangrar abundantemente por la boca y por sus extremidades debido a la pérdida de sus piezas molares y de las uñas por lo que fue sacado del combate a fin de recibir atención médica.

RONDA Nro. 15

El Rey zorro es astuto y no quiere la paz

al Rey pingüino atacó

pero el valiente Chilín a su Rey defendió

y las muelas y las garras al zorro le rompió…viva Chilín…

El Rey Zorro mal herido…al médico buscó…

Viva Chilín…

a todos los zorros que se comían a los pingüinitos

el valiente, Chilín las muelas y las garras les partió…

Viva Chilín…Viva Chilín…

CAPÍTULO XVI

EL COMBATE ARRECIA

Ante esta situación la zorra que era conocida como Su Alteza Real, Su Majestad la Reina Zorra, seguida de la guardia real intervino en defensa de su consorte el Rey Zorro; a pesar de la dureza de su contextura, Chilín empezaba a ser vencido; un solo soldado contra todo un batallón, se tornaba en un ataque descomunal. En la tierra los zorros agresores al igual que su rey perdían su dentadura y sus garras pero el numeroso batallón zorruno se hallaba al borde de la victoria.

Chilín sin más armas que su piel se defendía de los mordiscos que les lanzaban los raposos, era una riña muy desigual, todo un ejército de maldad contra una sola ave pregonera de la paz y símbolo característico de una de las regiones más bellas del planeta tierra, el Polo Sur o la Antártida. Los miembros de la guardia real de los pingüinos que tenían la misión de proteger al Rey Pingüino, fueron atacados por los zorros pero ¿qué había pasado?

Resulta que la dureza de la piel de Chilín, se le había impregnado a toda la especie de pingüinos existentes en el orbe y las raposas en su fiero ataque al morderlos y tratar de atraparlos con sus grandes y monstruosas zarpas quedaban desdentadas y desgarradas, la pelea estaba prácticamente ganada, los pingüinos sin combatir triunfaban ante sus feroces enemigos “los zorros”.

El Rey zorro, no se dio por vencido, el tiempo que gastó en recuperación lo aprovechó para analizar la configuración de Chilín, mirando fijamente la contextura del extraño pingüino quien lo había puesto fuera de combate; solo hasta ese momento se dio cuenta de que Chilín era muy diferente a los demás pingüinos y sus ojos que tenían más potencia que un telescopio de rayos X descubrieron que su estructura podía ser vulnerable al calor por lo que haciendo gala de sus poderes extraordinarios que tenía, se transformó en un monstruo que vertía candela por todo su cuerpo y se lanzó con fiereza sobre Chilín.

Como todo lo que le sucedía a los monarcas del reino animal, redundaba en todas las estirpes; efectivamente, el calor empezó a causarle grandes daños a Chilín quien inició a derretirse; igualmente le sucedía a todos los pingüinos, pues el Rey Pingüino le había traspasado este don sobrenatural de que todo lo que le aconteciera a Chilín, retornaba a toda la casta pingüina que en esos

momento era atacada por los zorros, quienes ahora se habían convertido en monstruos que lanzaban abundantes llamaradas de candela a los pingüinos quienes estaban a punto de derretirse víctimas de la aleve agresión de esta jauría de monstruosidades que despedían fuego por todas las partes de sus cuerpos.

El rey Pingüino también haciendo uso de sus poderes maravillosos, hizo que de los poros de Chilín saliera agua…agua fría…la más fría de las corrientes marinas que bañan al polo sur y a toda la tierra…con esto se protegía un poco Chilín pero el fuego era más intenso que el frío y la clase pingüina prácticamente empezaba en desaparecer, pues todos comenzaron a desintegrarse por un extraño, sofocante y ardoroso calor.

Todos los poderes que salían de los reyes, tanto del Rey Zorro como del Rey Pingüino eran transmitidos a los demás congéneres y muchos pingüinos empezaron a derretirse ante el ataque de los raposos.

Chilín estaba en el suelo, el rey zorro encarnecido iniciaba a destrozarlo, en lo que no gastaría mayor tiempo, luego continuaría con el Rey Pingüino… en breves instantes los pingüinos desaparecerían de la faz de la tierra…todos se perderían en las fauces de las raposas y el polo sur sería habitado en su mayor parte por los zorros, dando inicio a una nueva casta…los zorros polares como era el deseo del rey zorro…una nueva ralea nacida del odio y de la maldad poblaría al Polo Sur.

RONDA Nro. 16

La Reina Zorra con todo su ejército

a Chilín atacó …

pero el valiente Chilín no se rendía…viva Chilín

y a todos los zorros vencía…Viva Chilín…

El Rey Zorro es astuto…

y con candela a Chilín atacó…pobre Chilín…

de calor, Chilín se derretía…pobre Chilín…

de calor todos los pingüinitos se morían…¡Qué ardor! ...¡Qué dolor!

los pingüinitos del calor se morían…¡Qué ardor…que dolor!...

CAPÍTULO XVII

CARLOS EL GLADIADOR

Carlos el amo y compañero de Chilín que desde lejos contemplaba los acontecimientos, sufría de ver todas las contiendas y a la vez se sentía orgulloso de su amigo Chilín, convertido ahora en un valeroso combatiente, pero al verlo derrotado por la candela que se desprendía del Rey Zorro y su tropa, decidió entrar en escena, el joven recordó que en su rústico coche conservaba un grueso machete, lo extrajo y al estilo del mejor gladiador ingresó a la contienda.

El Carruaje de Carlos, ahora era una tienda de campaña de guerra, fuertemente abastecida por armamento y robustecida por gruesas columnas, dispuestas para la ofensiva, de la cual extrajo su armadura.

El machete de Carlos ante un acto mágico del rey pingüino se había transformado en una filosa y refulgente espada; igualmente sus harapos habían sido cambiados por un vistoso uniforme militar; sus flácidos brazos dieron paso a unos fibrosos músculos, al tiempo que su estatura había aumentado, prácticamente tenía la corpulencia de un verdadero gladiador que ahora iba a ingresar a la batalla.

Al estilo de los guerreros que cuando van a empezar a luchar exhalan un grito denotando su presencia; Carlos lanzó un estridente alarido que estremeció a toda la tierra, agitó las aguas del mar provocando un elevado oleaje que rebotó por entre las nubes, desatando una turbulenta tormenta que dejó atónito a todos los seres vivientes; y de inmediato se abalanzó contra el rey zorro que tenía dominado a Chilín; de inmediato le propinó un fuerte puntapié al raposo que lo arrojó lejos pero la fiera no se sentía vencida, aunque percibió que la contienda se volvió muy fuerte, el rey zorro se apartó un poco, resguardado por sus escoltas pero lanzó al contraataque a todos sus batallones que paulatinamente fueron cayendo por el filo de la espada de Carlos; Chilín reanimado ante la aparición en el combate de su amo y amigo, también se lanzó al ataque, acto seguido lo hicieron los soldados de la Guardia Real Pingüina.

Al tiempo el Rey Pingüino, ahora revestido de coraje, haciendo gala de sus poderes y siguiendo la escena de heroísmo que demostraba Carlos, le infundió a los pingüinos un carácter humanoide, ahora todos eran soldados que en sus manos blandían una espada, eran milicias recubiertas de arrojo y con la ira que los enceguecía se precipitaron sobre todos los zorros que los atacaban; los zorros se vieron sorprendidos por las que antes eran sus víctimas inermes, ellos los antes indefensos pingüinos ahora eran sus temibles adversarios, transformados en verdaderos guerreros que sin temor alguno se lanzaban contra los zorros esgrimiendo sus afiladas espadas.

Ante inesperada reacción de los pingüinos, los zorros no tuvieron más

alternativas que las de huir…correr…correr y correr antes de perecer degollados por el filo de las espadas, que ante el furor de los combatientes destilaban centellas. El capitán de guerra de los zorros, ordenó dar el toque de retirada a su tropa, el cual retumbó en todos los contornos de la tierra.

Una amplia estela de sangre caída de los carniceros muertos quedaba en el suelo, los zorros sobrevivientes al ver el arrojo del gladiador Carlos, y ante el toque de retirada ordenado por el capitán de guerra, empezando por la reina zorra emprendieron la fuga escondiendo su larga cola entre las piernas.

Chilín sin haberse recuperado de las lesiones que le había ocasionado el rey zorro, tomó su espada y se abalanzó con toda la furia contra su odiado enemigo el Rey Zorro a quien custodiaba un grupo de soldados pingüinos para evitar que se fugara, Chilín levantó la espada para destrozarlo pero el rey pingüino se lo impidió, diciéndole que la justicia no se debía hacer por su propia mano si no que el enemigo vencido debe ser entregado a las autoridades quienes se encargarán de dejarlos a cargo de los tribunales quienes se encargarán de administrar justicia, Chilín obedeció a su rey y entregó el Rey Zorro ante su majestad el Rey Pingüino a fin de que su alteza real lo enviara a los tribunales, con miras a que la luz de la justicia recayera sobre el malvado Rey Zorro, quien a partir de ese momento fue hecho prisionero.

Carlos se había convertido en un verdadero adalid, en un Capitán militar de campo, en un valiente guerrero, en un combatiente que con su filosa y fulgurante espada impuso el orden; el guerrero intentó destruir totalmente el palacio real del zorro y a la vez darle muerte al Rey de la estirpe de las raposas pero el rey pingüino lo reprendió e impidió este acto diciéndole que el zorro, les hacía mucho daño pero ante todo los zorros hacían parte de la obra del Omnipotente y que ellos no tenían ningún derecho sobre la vida de ningún ser de la creación y si se le daba muerte a él, morirían todos los zorros que habitaban el orbe.

RONDA Nro. 16

La guerra estaba en su furor…¡qué pavor…¡qué pavor!

Chilín y los pingüinos se vencían…¡Qué dolor…Qué dolor!

los pingüinos se morían…¡Qué dolor…qué dolor!…

De pronto un adalid apareció…

La esperanza llegó…

llegó un gladiador que a Chilín ayudó

y al Rey zorro venció…Viva Chilín…

viva la paz…viva el amigo de Chilín…viva la paz…

CAPÍTULO XVII

LA SUERTE DE LAS RAPOSAS DE LA ANTÁRTIDA

En el Antártico la situación había sido similar; el aspecto metálico – plástico de la piel de Chilín se les trasladó a todos los pingüinos que habitaban las regiones polares y una elevada cantidad de raposos y raposas habían quedado fuera de combate en la batalla, todos ellos con los dientes y las garras partidas, por lo que no podrían hacerle más daño a las especies pequeñas de la tierra; también ellos vieron como un púgil gigante blandiendo una enorme espada se venía contra ellos dándoles muerte a todos los zorros que encontraba a su paso y para evitar la hecatombe definitiva no tuvieron otra opción que la de huir…huir…huir hacia la penumbra de las enormes masas de hielo que se perdían en la inmensidad de las tinieblas que daban vida a las oscuras y largas noches polares que robaban la escasa luz de la aurora boreal.

El Rey Zorro, había sido vencido, un tribunal judicial integrado por representantes de todos los soberanos del reino animal inició la investigación respectiva por la masacre perpetrada contra la clase pingüina; a pesar de la astucia característica de los zorros, la pareja real era muy mala y había decidido apoderarse de gran parte de la tierra por lo que empezó su invasión por el polo sur, con el propósito de extinguir a la familia pingüina.

El Rey Zorro, aprovechándose de su investidura, había puesto en estos lugares a una gigantesca manada de zorros devastadores encargados de apropiarse de la zona polar, luego continuaría su penetración avanzando cada día más y más hasta apoderarse de toda la tierra.

- De no haber sido por Chilín y Carlos su inseparable amigo, los malvados zorros habrían logrado su objetivo con facilidad y todo el mundo sería de ellos.

La noticia se propagó por todo el reino animal, los comentarios se difundieron por todo el mundo, todos hablaban de la aparición de estos dos super – héroes que habían salvado a la clase pingüina de la voracidad de los zorros; todos querían conocer a Chilín y a Carlos, los dos grandes personajes y héroes de la guerra.

RONDA Nro. 17

El Rey Zorro y la Reina Zorra

fueron hechos prisioneros

Chilín y su amigo los vencieron

y a la Antártida la paz volvió… viva la paz…

Los pingüinitos se salvaron

la paz al reino animal volvió…viva la paz

nunca más volverá la invasión…viva la paz

nunca más vendrá la guerra…fuera la guerra

viva la paz…viva la paz…

CAPÍTULO XVIII

EL CONGRESO DEL REINO ANIMAL

Los reyes de todos los animales, se enfurecieron y de inmediato iniciaron un congreso de emergencia donde reprocharon la actitud negativa de los zorros, mamíferos carniceros que habían invadido y azotado con crueldad a una especie buena e inofensiva como los es la de los pingüinos.

Los reyes del reino animal, despojaron de toda autoridad a la pareja real zorruna y como ellos pretendían apoderarse de una parte gélida de la tierra fueron expulsados de su trono y dejados abandonados en el lugar más recóndito e inhóspito de la tierra, ubicado en el ártico o polo norte de la tierra, allá a donde no alcanzaba a llegar la luz del sol y el frío intenso era irresistible.

El congreso del reino animal sesionó a puertas cerradas durante tres días con sus respectivas noches, ordenaron expulsar de la Antártida a todo animal zorruno que se hallaba en sus contornos y al que se oponía lo arrojaban a las madrigueras a donde fueron enviados los reyes zorrunos a fin de que el hielo hiciera presa de ellos.

La clase zorruna con el concilio de los reyes del reino animal como garantes, eligieron a sus nuevos reyes, rey y reina, a quienes les fueron otorgados todos los poderes para dirigir a su casta desde el trono de las nubes y la paz para siempre pactaron.

RONDA Nro. 18

Los reyes de todos los animales

rechazaron la violencia de los zorros… viva la paz

del Polo Sur para siempre los expulsaron

los pingüinos ahora felices vivirán

viva la paz…viva la paz…

Unos nuevos reyes de los zorros coronaron

la paz para siempre se firmó…viva la paz…viva la paz

nunca más la guerra volverá…viva la paz…

muera la guerra…viva la paz…

CAPÍTULO XIX

RESULTADOS DEL CONGRESO DEL REINO ANIMAL

El trono real del Rey Zorro originariamente era muy bonito y resplandeciente como el de todos los monarcas y gobernantes del reino animal pero debido a la perversidad de la pareja real que fue destronada, debido a su maldad, paulatinamente se fue oscureciendo cada día más hasta quedar convertido prácticamente en tinieblas y cubierto por un perenne cúmulo de nubes, la luz que más alumbraba sus contornos, era la de los relámpagos generados por los truenos de las descargas eléctricas y las tormentas.

El Reino animal le dio a los nuevos reyes zorrunos, los poderes que requerían para dirigir a su casta quienes prometieron no abusar de ellos y como debido a la contienda que los reyes zorrunos tuvieron con Chilín y Carlos, todos los zorros de la tierra habían perdido las muelas y las uñas por lo que el congreso del reino animal, les devolvió la dentadura y sus garras para que pudieran subsistir, más no así a los antiguos reyes quienes fueron condenados a vivir sin estas importantes partes del cuerpo, ellos para poder subsistir les tocaba absorber el agua en la que se mezclaban pequeños insectos y algas marinas, nunca más tuvieron zorritos por lo que no coexistieron más generaciones de los zorros malos como fueron conocidos desde entonces.

RONDA Nro. 19

La paz se firmó, la luz brilló

los zorros malos sin dientes

para siempre quedaron

sin muelas para siempre quedaron…

Los zorros buenos volvieron a tener dientes

y de los polos para siempre se fueron…viva la paz…viva la paz

la paz a la Antártida volvió…Volvió la paz…la paz volvió

y los pingüinos empezaron a vivir en paz…

viva la paz…viva la paz…

CAPÍTULO XX

EL RECONOCIMIENTO DE LOS MONARCAS DEL REINO ANIMAL

La convención de los monarcas del Reino Animal, propuso que como Carlos y Chilín en un acto heroico, se habían convertido en los salvadores de la estirpe de los pingüinos, estos valientes guerreros tenían que recibir un justo reconocimiento por la hazaña realizada.

La corte en pleno integrada por los soberanos del reino animal, después de brindarle a Carlos y a Chilín un fuerte aplauso, les rindieron toda clase de homenajes, condecoraciones y congratulaciones; posteriormente decidieron otorgarles la máxima distinción que el "Concilio De Los Reyes Encargados De Ejercer La Soberanía En El Mundo Animal" puede otorgar y les impuso la medalla que solamente le es asignada a los titanes de la guerra que combaten en defensa de la paz y de la conservación de las especies:

"EL GALARDÓN DE PAZ Y PRESERVACIÓN DE LAS ESPECIES DEL UNIVERSO".

Todos los reyes abrazaron a los dos guerreros, mientras que las reinas besaron incansablemente a Carlos y a Chilín, agradeciéndole la osadía que habían tenido para salvar a la clase pingüina de la maldad de los pérfidos zorros ya destronados y despojados de sus coronas.

Acto seguido Carlos y Chilín fueron llevados a una gigantesca "Plaza de Armas"* donde estaba en formación un destacamento militar, conformado por tropas de todos los ejércitos del reino animal que con sus bandas marciales entonaban sus más bellas notas musicales conocidas como "MARCHAS MARCIALES MILITARES".

El León, Rey de la raza del león, conocido como el Rey de la Selva y por ende el Rey de los Animales se encargó de imponer el grado de "Mariscal de Guerra y de Campo" a Carlos; por su parte El Cóndor, que es el "Rey de Las Aves", le impuso el Grado Militar de General a Chilín, quienes a partir del momento tendrían la misión de imponer el orden en todos los linajes y razas del reino animal, confianza que fue depositada por cada uno de los participantes a la asamblea, que era el Rey de cada una de las especies animales que habitan el mundo. Fuera de los grados militares que les asignaron a cada uno de los combatientes, un sinnúmero de condecoraciones fueron colocadas en el uniforme militar de los super héroes "Chilín y Carlos", los gladiadores de la guerra. Los soles, símbolo del grado más elevado del

escalafón militar (General) que les fue conferido a Carlos y a Chilín, fulguraban en las charreteras de los nuevos militares que lucían con elegancia sus vistosos uniformes castrenses.**

*Plaza de Armas: Plaza principal y gigantesca de cada batallón o cuartel donde forman las tropas para recibir instrucción, marchar o realizar ceremonias militares.

** Castrense. Relativo a la carrera militar.

RONDA Nro. 20

Chilín y su amigo

a General y Mariscal fueron ascendidos,

su valor de héroes fue reconocido

viva el valiente Chilín…viva su amigo el valeroso Mariscal…

Viva Chilín el valiente General…viva su amigo el valeroso Mariscal…

Vivan los héroes de la paz… viva la paz…

CAPÍTULO XXI

LA DESPEDIDA DE LOS REYES DEL REINO ANIMAL

Culminadas todas las actividades que el cargo les imponía, los reyes pertenecientes al Reino Animal, se reunieron y se mezclaron en un efusivo brindis, felices departían el Rey Tigre con el Rey Venado, el Rey Oso Hormiguero con el REY de las Hormigas y así todos ellos cuyas especies en condiciones normales eran fuertes adversarios en la lucha por la supervivencia, lo que finalmente dio un espectáculo muy bonito e inolvidable en toda la familia animal.

Seguidamente, cada Soberano entregó a sus colegas un recordatorio, felices se despidieron y como los compromisos de cada monarca, eran intensos, se marcharon en dirección a su palacio real a donde les esperaba mucho trabajo.

Aunque las características de cada personaje eran diferentes, cada rey era superdotado y revestido de un poder especial para dirigir desde algún lugar del universo a su especie y cuando algún problema de alta envergadura se presentaba, era obligación de todos los soberanos del reino animal, acudir de inmediato a tratar y dar solución a la emergencia acaecida.

En el caso del Rey Pingüino, los reyes acudieron demasiado tarde; de no ser por Chilín y su amigo Carlos esta especie hubiese desaparecido de la faz de la tierra y la Antártida estaría habitada por una clase insolente de raposas pero se fijaron las cláusulas para que una agresión de esta naturaleza no se volviera a presentar jamás en el transcurrir del tiempo.

CAPÍTULO XXII

EL REGRESO DEL REY PINGÜINO A SU TRONO

El Rey Pingüino, dio un suspiro de alivio, al fin la pesadilla había terminado, sus colegas se habían marchado, por lo que aprovechando el descanso, pasó a la enfermería a donde le hicieron algunas curaciones pues aunque la intervención de Chilín había sido oportuna, el astuto zorro le alcanzó a clavar sus colmillos y garras en sus alas y otras partes del cuerpo.

Posteriormente el monarca entregó su equipaje de mano a uno de sus asistentes, abordó la nave e inició el viaje de retorno a su trono ubicado en La Antártida, la nave cruzaba los aires para internarse en la inmensidad del infinito, surcando las entrañas de las nubes a donde se hallaba su asiento real, y del que se alejaba por el momento puesto que el trono que se hallaba fuera de la tierra era considerado muy sagrado y solo se utilizaba para atender los asuntos de gran trascendencia, de resto atendía y resolvía todas las situaciones que se le presentaban, en el solio situado en un lugar paradisiaco de la Antártida.

El deseo del Rey Pingüino era el de descansar un poco del agite de los días anteriores.

Tanto el Rey como su comitiva, aprovecharon los pocos momentos de viaje para entregarse al descanso, después de mucho tiempo Chilín y Carlos lograban dormir un poco, estaban totalmente agotados y era el primer sueño que Chilín disfrutaba en su vida…

Un agudo y suave timbre despertó a los pasajeros, anunciando que el viaje había terminado, todos estaban muy cansados, desde las ventanas del aeroplano pudieron observar el venerable trono del rey, a donde llegarían en pocos instantes, estaba más iluminado que de costumbre pero de una luz radiante que se traslucía en vivos colores simbolizando la alegría, la cual los cubrió.

CAPÍTULO XXIII

EL REY PINGÜINO LLEGA A SU TRONO

Una completa fiesta esperaba al Rey Pingüino y a su comitiva a la llegada a su morada terrenal, tanto el monarca como sus acompañantes regresaron a su solio real, coronados de gloria, allí fueron recibidos con honores todos los combatientes.

Una completa fiesta se vivía en todos los contornos del Rey Pingüino, el soberano pidió el aplazamiento de los ceremoniales para que su gente descansara un poco pero los preparativos estaban listos y había que empezar de una vez.

Juegos pirotécnicos invadían el vasto espacio, todo era felicidad…todo era alegría, vino la ceremonia militar, las damas más hermosas fueron seleccionadas para atender a los combatientes, Chilín estuvo a punto de desmayarse cuando una joven le ciñó la corona de laureles en sus sienes y luego le estampó un cálido beso…era la hija del Rey Pingüino…se trataba de la princesa DIAR.

La princesa Diar, cuyo nombre provenía de la claridad que da la luz del día, que eran las horas más soñadas en el mundo de los pingüinos que habitaban la fría región de la Antártida y por ende las más hermosas y añoradas ya que estas etapas de tiempo, eran aprovechadas al máximo por toda la clase pingüina para realizar las más bellas faenas, pues las noches a pesar de las costumbres se tornaban frías e incómodas que incitaban al descanso y como la princesa desde su nacimiento fue reconocida como un ser transparente en todos sus actos se hizo acreedora a este nombre que ella utilizaba con orgullo, pues en todo momento hacía gala al día generado por el astro, centro del sistema solar...

Finalizados los protocolos militares y después de las condecoraciones que les fueron impuestas el personal pingüino se retiró al descanso.

A Carlos por ser de una clase diferente a la del reino animal, le fue rendida una solemnidad especial y se le hizo el reconocimiento merecido, confirmándosele el grado de Mariscal De Campo que le había otorgado el concilio de reyes del reino animal, lo que infundía respeto y admiración especial por toda la familia palmípeda que habitaba todas las estribaciones y moles del Polo Sur.

CAPÍTULO XXIV

CHILÍN SE ENAMORA

Terminadas las celebraciones del día, Chilín rendido por el cansancio, vencido por el sueño, hacia la media noche se retiró al descanso, no podía apartar de su memoria a la linda jovencita que le había colocado la corona de laureles sobre su frente y que había sido designada para atenderlo en todas las formalidades que el protocolo exigía para estos casos, pero menos podía alejar de si aquel fresco beso que la tierna y esbelta dama le había estampillado en sus sonrojadas mejillas, continuamente se pasaba las manos sobre sus pómulos como si instintivamente quisiera revivir aquel emotivo instante ya ido.

Esa joven hermosa, era la princesa Diar, única hija del Rey Pingüino y su esposa a la cual los padres adoraban con toda el alma y no le habían permitido ningún noviazgo, aunque ella tampoco se había interesado por ello pues ninguno de los jóvenes pingüinos había despertado la pasión que dormía en el fondo del alma de la joven dama, aunque todos los adolescentes hacían constantes ademanes de galanes con miras a conquistar el amor de la princesa.

Tendido en su cama Chilín intentaba conciliar el sueño pero no podía; a sus oídos llegó una suave música, Chilín agudizó su atención para enterarse de dónde provenía, no pudo aguantar la curiosidad y se levantó a indagar de que se trataba, caminó de puntillas (empinado) por los amplios pasillos del palacio hasta que llegó a las puertas de un lujoso departamento en las cuales un grupo de damas, arrancaba a sus instrumentos lindas melodías, eran las damas de compañía de la princesa Diar que tenían la misión de entonar agradables sinfonías mientras la soberana dormía, o intentaba conciliar el sueño.

Chilín al sentirse descubierto por un grupo de damas del esquema de seguridad de la princesa, no tuvo otra opción que entablar un corto diálogo con ellas.

La joven princesa que también había quedado impregnada por la presencia y gallardía del héroe, al escuchar su voz, sigilosamente se levantó de la cama y tras bambalinas espió todos sus movimientos, cuando él conversaba con sus damas de compañía quedando aún más encantada de Chilín de lo que estaba anteriormente. La verdad era que ella le había ordenado a sus subalternas que entonara las mejores canciones a fin de llamar la atención de Chilín, lo que había conseguido, pues de otra manera Chilín no habría salido de su aposento con miras a descubrir cuál era la causa de esas tiernas y suaves melodías.

Chilín se percató de ello pero fingió no darse cuenta y tras una breve conversación se despidió de las cantantes y se marchó en busca de reposo.

CAPÍTULO XXV

LA PRINCESA DIAR SE APASIONA POR CHILÍN

La princesa DIAR no pudo dormir aquella noche, la pasó en vela pensando en el joven pingüino que había conocido el día anterior, le atraía demasiado, igualmente le había sucedido a Chilín quien a la mañana siguiente, se levantó con los ojos cargados de sueño por el prolongado insomnio.

La heredera del trono que inicialmente se había enfurecido porque un intruso se había bañado en su lago sagrado, preguntó si ya le habían cambiado el agua a la fantástica fuente, a lo cual los empleados manifestaron que debido a la emergencia presentada anteriormente, no habían tenido el tiempo suficiente para cumplir dicha misión pero era la tarea principal para ese día.

La soberana ordenó suspender la orden y a la vez impartió instrucciones para que dejaran el lago tal como estaba y por el contrario que hicieran todos los preparativos porque ella, esa tarde la iba a pasar en ese lugar ya que necesitaba regocijarse tanto espiritual como corporalmente.

Entre tanto Chilín se encontraba organizando su oficina, dependencia que le habían ubicado cercana a la del Rey Pingüino, su jefe directo, cuando recibió una orden perentoria del monarca; esa tarde tenía que encargarse de acompañar a su majestad la princesa DIAR, al lago ya que ella estaba muy agotada y necesitaba descansar, Chilín tenía la misión de responder por la seguridad e integridad de la princesa.

Chilín preparó todo su esquema de seguridad que escoltaría a la princesa Diar durante su salida pero ella le pidió a Chilín que retirara a todos los soldados y que de la seguridad se encargara Chilín puesto que ella iba era para un sitio donde la paz y la tranquilidad reinaban en todos sus contornos, permitió solamente el acompañamiento de un grupo de doncellas para que la atendieran en los cuidados y delicadezas que su género femenino y que su realeza exigía.

Ante esto Chilín llevó consigo a Carlos quien un poco reacio decidió acompañarlos desde la distancia pues él Mariscal Carlos quería descansar y efectivamente al llegar a la ciudadela real, donde se hallaba la diáfana fuente, le pidió a Chilín que le prestara una alcoba para recuperar parte del sueño perdido, prometiéndole que en caso de alarma, él estaría dispuesto a atenderlo en todos sus requerimientos, Chilín aceptó la solicitud de Carlos, ordenó que le asignaran un aposento bien amoblado y propicio para que el mariscal descansara de las agitadas jornadas que habían tenido anteriormente, pues la verdad es que no habían contado con el tiempo propicio para su recuperación total. El mariscal Carlos necesitaba descansar pero ante todo sospechaba de la

pasión que empezaba a arder en los corazones juveniles de la pareja y por ende no quería importunar en los posibles umbrales de un naciente amor y lo de su descanso tan solo era una excusa para no ser impertinente en los primeros pasos que la pareja daba hacia un nuevo el idilio .

Carlos si estaba interesado en la seguridad de la dama pero al notar que la pasión hervía en los dos corazones juveniles pretextó retirarse al descanso pero en ningún instante desatendió la seguridad y la misión que le había sido asignada, el valiente Mariscal de Guerra reía maliciosamente en la distancia.

El paisaje era acogedor, el agua estaba tibia, la princesa no permitió que Chilín se quedara cuidándola en la distancia si no que lo invitó a que la acompañara; nadaron juntos, caminaron por los bellos paisajes, el sol despuntó aún más los rayos solares para fortalecer la tenue luz que iluminaba a la Antártida en la culminación de ese día…las horas corrieron velozmente dando paso a la noche… no tardó la luna en aparecer en las lejanas lontananzas del espacio para ser testigo fiel del amor que acaba de nacer en aquel candoroso remanso de paz.

RONDA Nro. 21

Chilín está solo…pobre Chilín…

Chilín es simpático y la princesa de él se enamoró

¡Qué bien Chilín!

Chilín tiene novia…Chilín tiene novia…

Diar se llama la novia de Chilín

Diar y Chilín son novios; ¿será que se irán a casar?

CAPÍTULO XXVI

LA SORPRESA DEL REY PINGÜINO

La sorpresa del Rey Pingüino fue mayúscula, no podía dar crédito a lo que su hija le decía, pues ella le informó paulatinamente todo lo referente al amor que acaba de nacer entre Chilín y ella, pero finalmente aceptó la realidad, pues en toda la región pingüina, no había una persona más acorde que reuniera las condiciones físicas y morales de Chilín por lo que repuesto un poco del dolor que se ocasiona ante la próxima partida de su hija, aceptó la realidad y apoyó las decisiones que la princesa tomara.

Chilín sería el nuevo príncipe de toda la estirpe pingüina, además de su

grado de General de los Ejércitos Pingüinos, sería el representante del rey en todos los actos públicos, privados y diplomáticos de la soberanía en toda su extensión.

La noticia se expandió como pólvora sobre un pajar por todo el reino animal y era el centro de atención de todas las páginas y comentarios de farándula. A los que no les agradó en nada la información fue a los militares y jóvenes pingüinos, muchos de ellos permanecían solteros con la esperanza de conquistar a la princesa DIAR pero ella nunca se había enamorado ni se había interesado ni fijado en nadie, solo hasta el momento en que conoció a Chilín, descubrió que su corazón le pertenecía era a él.

Muy pronto empezaron a llegar mensajes de felicitación a los enamorados, mientras que los periodistas y curiosos iniciaron a investigar todo lo relacionado sobre el floreciente noviazgo y lo que podrían ser los detalles de la boda real…que no era la boda del año, ni la boda del siglo, sino la "BODA DEL MILENIO" como se mencionaba en las primeras páginas de los más importantes medios de comunicación del mundo. Chilín miraba todo esto de manera silenciosa y sencillamente sonreía, nunca se había imaginado que la vida fuera tan feliz cuando está bañada por los efluvios del amor.

CAPÍTULO XXVII

EL DESPERTAR DE CHILIN

Cuando la aurora empezaba a florecer, despuntando los primeros rayos solares que darían paso a la nueva mañana Chilín abandonaba su sueño ante el sonido alegre generado por las notas musicales, entonadas por un grupo de hespérides, amigas de la princesa, ondinas que tenían sus mansiones en la profundidad de los océanos y mares que bañan a la Antártida y a toda la tierra, quienes ante la ternura del verdadero amor existente entre Chilín y la princesa DIAR, se encargaban de alegrar su despertar.

En repetidas ocasiones Chilín trató de descubrirlas pero no le fue posible porque cuando él intentaba levantarse de la cama, ellas advertían sus intenciones y se evaporaban lanzando desde la distancia sus aires musicales con los que iniciaba el nuevo día.

Por su parte, Chilín tenía todo dispuesto para que la princesa cuando se dirigía a la ducha, su camino estuviese cubierto de las más bellas flores, cuya actividad era acompañada por el alegre trinar de las avecillas más sonoras de la creación.

Todo era felicidad y alegría que era transmitida a todas las razas de la

estirpe pingüina que existían y todo giraba en torno al romance de Chilín y su prometida… felicidad que se propagaba por todos los contornos del mundo sin desconocer las profundidades del mar a donde el tema principal era ese “La Boda Real entre Chilín y la princesa DIAR, representantes de la clase pingüina”.

CAPÍTULO XXVIII

EN BUSCA DE LA FECHA

Una mañana mientras el rey pingüino desayunaba con la familia, le preguntó a la princesa y a Chilín sobre la fecha en que se llevaría a cabo la boda, los dos se miraron y la verdad no habían pensado en ello; Chilín dio plena autonomía a la princesa para que fuera ella quien fijara el día en que se iba a llevar a cabo este acontecimiento.

La princesa quedó pensativa y al terminar el desayuno, decidió buscar asesoría sobre ello para lo cual invitó a una reunión privada a sus grandes amigas “Las Ondinas” o sirenitas del mar, ellas eran las que mejor la podían orientar en este caso; pues cada vez que se le presentaba alguna dificultad, siempre acudía ante ellas quienes nunca le fallaban.

Esa tarde se llevó a cabo la tertulia, donde la princesa expuso el motivo de su invitación, una de las ondinas tomó la palabra y expuso que en la tierra, los humanos tenían una época muy bonita, conocida como La Navidad; ella fue narrando los acontecimientos relacionados con la natividad del Señor, así mismo les mostró los alumbrados y demás motivos navideños, y todo lo relacionado al ambiente decembrino que se vivía en todas las ciudades y poblaciones del mundo.

-No podía existir un tiempo mejor para nuestra boda, nos casaremos en Navidad, así le rendiremos un homenaje al Hijo del Creador del universo. Expuso la princesa DIAR.

RONDA Nro. 22

Chilín y la princesa se van a casar,

el rey está triste porque su hija se va casar

Chilín será príncipe y los pingüinos, felices están,

los novios se van casar

y será para la Navidad y será para la Navidad…

Chilín y la princesa felices están

porque se van casar

y será para la Navidad…y será para la Navidad…

CAPÍTULO XXIX

LOS PREPARATIVOS DE LA BODA

La princesa DIAR a partir de ese instante dedicó su tiempo a los preparativos de la futura boda; Chilín la pasaba muy ocupado en los asuntos de gobierno y dejó prácticamente sola a su novia en esa tarea, lo que la enfurecía, él siempre respondía a sus requerimientos con una picaresca sonrisa.

La princesa no apartaba su vista de las pantallas donde se registraban todos los sucesos decembrinos de las poblaciones y ciudades de la tierra, lo que cada día la enternecía aún más y la vinculaba con este acontecimiento celebrado con mucho respeto y regocijo por el hombre.

La coral de las ondinas entrenaba sin descanso y aprendía todos los villancicos que amenizaban a la época navideña en las iglesias de la tierra, se fijaban especialmente en los espectáculos navideños más tiernos, dando preferencia a los cantares que eran entonados por niños que acompañaban a las ceremonias eclesiásticas. Las ondinas, de igual manera seleccionaban y preparaban toda la música con que animarían a la ceremonia de la boda real próxima a realizarse.

Las flores variaban todos los días al igual que los lujosos vestidos que diariamente lucía la princesa, todo era felicidad, alegría y regocijo en el ambiente.

Se había marchado el verano, el otoño agonizaba dejando a los árboles deshojados, el frío era intenso…se acercaba el invierno, en el espacio se escuchaban los aires decembrinos…

La familia de los pingüinos estaba maravillada pues las ondinas inundaban sin cesar al espacio con las canciones navideñas, tomando como base a las que se entonaban en la tierra, agregándoles un aire especial, característico de la divinidad de las ondinas, en el polo sur se vivía algo desconocido para ellos, era un ambiente navideño que aumentaba aún más la felicidad y el regocijo que se vivía en toda su jurisdicción y era de su completo agrado.

También se empezó a difundir en la clase pingüina, la historia de la

navidad lo que irradió un ambiente de paz, la paz verdadera que tanto ha buscado el hombre y que nunca ha podido disfrutar ante sus elevados grados de ambición, envidia y avaricia; el clan de los pingüinos era un linaje de paz….un piélago de dicha a donde el dolor no llegaba…un dechado de virtudes en cada uno de sus integrantes porque donde hay amor y paz no hay malestar que perturbe la tranquilidad que es la fuente primordial de la vida espiritual que enaltece al alma, enternece al corazón y engrandece a los seres de la creación.

RONDA Nro. 23

Una boda se prepara…es la del príncipe Chilín…

Viva Chilín y su novia Diar…vivan los novios,

la princesa y chilín se van a casar…vivan los novios,

vivan los novios…Chilín y la princesa se van a casar

y será para la Navidad… y será para la Navidad…

CAPÍTULO XXX

DÍAS PREVIOS A LA BODA DEL MILENIO

Los últimos días previos al 24 de diciembre en la Antártida se durmió poco porque absolutamente toda la clase pingüina, especialmente las damas estaban muy ocupadas, pendientes de ultimar hasta el mínimo detalle relacionado con la próxima boda, el ajetreo fue intenso, hubo trabajo para todos y para todas en el Polo Sur.

El sol resplandecía en todo su esplendor hasta pasada la media noche, era una Noche Blanca de las noches blancas que llenan de alegría y colorido al polo sur.

La monarquía de la Casa Pingüina, nunca se imaginó contar con tanta asistencia, pues ni uno solo de los invitados canceló su asistencia, todos los participantes acudieron a la celebración de los acontecimientos de manera puntual, empezando por todos los reyes del reino animal, quienes iban acompañados de sus parejas y la mayoría de sus hijos, los príncipes de cada monarquía, la verdad es que un acto tan solemne como lo era la Boda del Milenio, nadie se lo quería perder.

Todas las comitivas de las diferentes cortes reales, fueron recibidas por tropas de la Guardia de la Corte Real Pingüina que luciendo sus trajes de gala, y con los instrumentos musicales en formación militar presentaban los

honores correspondientes a los visitantes, entre tanto las bandas marciales, entonaban los himnos acordes a la representación de cada reino.

La comitiva anfitriona de bienvenida estuvo a cargo del Rey Pingüino, su esposa y la princesa Diar, amenizados por las corales de las ondinas que desde un lugar invisible del universo dejaban escuchar sus encantadoras melodías que distraían a los visitantes tratando inútilmente de descubrir su ubicación.

Muchas familias cedieron voluntariamente sus viviendas para alojar a muchos huéspedes, pues el número de participantes sobrepasó a la cantidad calculada, todos querían ser testigos de este magno acontecimiento, nunca antes visto en el Reino Animal.

Reuniones, paseos y charlas de gobierno y todo tipo de conversatorios se realizaron, aprovechando el corto tiempo que tenían en momentos previos a la unión matrimonial de Chilín y la princesa Diar; actos que se aprovecharon para tratar asuntos de estado de suma importancia para todas las especies del mundo animal.

Se trabajó incansablemente durante todo el día pero al llegar las horas de la noche que era una “Noche Blanca”,* la gente abandonó su cansancio para dedicarse a una celebración especial; la despedida de soltera de la princesa Diar, pues ella era muy querida por toda la raza pingüina al tiempo que se había ganado el cariño de toda la realeza que integra al reino animal; era un acontecimiento que había despertado la expectativa universal.

*Noche Blanca: Noche polar alumbrada por el sol, conocida también como “El Sol de Medianoche”.

CAPÍTULO XXXI

LA DESPEDIDA DE SOLTERA DE LA PRINCESA DIAR

El día 23 de diciembre fue fatigoso, en las primeras horas de la noche los novios se dedicaron a comer en uno de los salones principales del “Palacio Real”, aún no habían finalizado cuando un coro de ruiseñores se presentó entonando sus más bellas canciones; de inmediato un grupo de niños pingüinos hizo su ingreso, tomaron de las manos a la novia Diar y las niñas al novio y los condujeron hacia un barco gigantesco de lujo que los esperaba en el océano, allí estaban todos los invitados a la boda real quienes les recibieron con sonoros aplausos.

A su ingreso a la nave las bandas marciales de cada reino entonaron sus aires musicales, luego pasaron a un salón donde los niños príncipes de cada

reino le hicieron una pequeña reunión a los novios, donde les entregaron tiernos regalos a la pareja acompañados de vistosos ramos de flores.

Terminada la reunión de los niños príncipes pasaron a una nueva sala a donde los príncipes y princesas les hicieron sus agasajos, finalmente los reyes hicieron lo propio.

Culminadas las celebraciones, emprendieron un recorrido por el mar; acompañados en todo momento por las notas musicales que de manera alternada eran entonadas por las bandas marciales de cada uno de los integrantes del reino animal, lo que generó una gigantesca fiesta y peregrinación, a lo largo del inmenso océano.

Amanecía cuando el crucero retornó a su lugar de origen, todos se entregaron al descanso porque las horas venideras serían agotadoras.

RONDA Nro. 24

Las sirenitas del mar cantan…viene la Navidad

los novios de solteros se despiden,

pues el príncipe Chilín y la princesa Diar se van a casar;

las ondinas sus canciones entonan,

alegría, alegría que ya viene la Navidad y Chilín se casará…

Viva Chilín…viva la princesa Diar…vivan los novios

que en diciembre se casarán…vivan los novios

que en Navidad se casarán…que en Navidad se casarán.

CAPÍTULO XXXII

LA LLEGADA DEL MOMENTO ESPERADO

El sol resplandecía como nunca aquella noche del 24 de diciembre, el tan esperado momento había llegado, la navidad arribaba al polo sur en medio de una noche blanca de una hermosura impresionante; desde las 9 de la noche empezaron a ingresar a la capilla los invitados, los villancicos navideños resonaban por doquier entonados por las corales de las ondinas quienes previamente habían pedido la exclusividad musical de la ceremonia a la princesa Diar, aunque con la condición previa de que no se dejarían ver y sus aires musicales emergerían del fondo del mar; pero su curiosidad era tal que a pesar de sus poderes y dones que poseían entre ellos el de la ubicuidad,

abandonaron este propósito y se ubicaron en un lugar estratégico desde el cual ellas podían observar todos los pormenores de la boda, pues no estaban dispuestas a perderse ni un solo detalle de la boda.

La mayoría de los personajes prácticamente eran irreconocibles ante los elegantes trajes de ceremonia que lucían para ese acto tan especial y solemne que hacía mucho más lúcida a esa bonita noche en que además de ello se recordaba la venida del Redentor del Mundo, que era celebrado y conocido por los hombres, como “La Navidad”.

El tañer de las campanas se dejaba escuchar sin cesar en todos los lugares, anunciando la boda real, la pareja de novios abordó la carroza nupcial que había sido diseñada para ellos, la cual era tirada por jóvenes pingüinos que inició su recorrido desde el Palacio Real, pasando por todas las calles de la ciudad, actitud que la Princesa Diar, aprovecho para saludar al público; entre tanto Chilín que lucía un vistoso uniforme militar en el grado de General del Ejército; con su mano puesta elegantemente en la visera de su gorra, le presentaba a su pueblo un enérgico y elegante saludo militar; la gente se desbordó sobre las vías, pues todos salían a saludar a los príncipes demostrando su gratitud, al tiempo que deseaban una felicidad eterna a los futuros esposos.

Toda la ciudad había sido surcada por la Carroza Real, finalmente se dirigieron a la capilla; en el atrio le esperaban sus padres y demás familiares, acompañados de un sinnúmero de invitados, al descender del vehículo de la boda real, un buen número de parejas de niños y niñas le esperaban para cargar la cola del elegante vestido de la novia, eran los pajecitos seleccionados para este acontecimiento de inmensa magnitud.

“Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”, se escuchaba en todas las iglesias del mundo, eran las 12 de la noche, momentos en que en un apartado lugar del polo sur de la tierra, Chilín y su novia la princesa Diar, unían sus vidas para siempre.

La ceremonia se llevó a cabo presidida por un ministro eclesiástico en la más completa sobriedad, la coral de las ondinas amenizó el rito, los periodistas y paparazis de todas las representaciones del reino animal, transmitieron en directo todos los detalles del casamiento, cubrimiento que llegó a todas las esferas del mundo.

El villancico noche de paz, se dejó escuchar, indicando que el casamiento se había realizado, vino la marcha nupcial, los esposos caminaron por en medio de las calles de honor que abrían los acompañantes, en medio de aplausos y vítores salieron los novios, la pareja nuevamente abordó el carruaje nupcial y desfilaron por las calles de la metrópoli, finalmente llegaron al palacio real donde se celebraría la fiesta principal, ofrecimiento del Rey

Pingüino a los príncipes recién casados, quienes estaban acompañados por todos los representantes de las diferentes comitivas reales.

El sol de medianoche había hecho presencia pocos días antes, dando un espectáculo maravilloso a la época decembrina, hacia las 4 de la mañana del 25 de diciembre, día de navidad, llegaron unas pocas sombras indicando que aún era de noche, una noche blanca y bonita había acompañado a la pareja en toda la celebración de su matrimonio, una noche como ninguna otra que quizás nunca se volvería a repetir en el mundo y menos en el Polo Sur, sitio donde se llevó a cabo la Boda Real.

Luego la realeza realizó un ágape en homenaje al matrimonio de los príncipes Chilín y la princesa Diar, perteneciente a la realeza pingüina, junto con todos los visitantes, hacia las 6 de la mañana todo había concluido; Chilín y su esposa iniciarían su viaje de bodas.

Tenuemente amanecía cuando la pareja de jóvenes esposos abordaron la nave que los llevaría al paraíso, lugar donde pasarían su viaje de novios, desde el aire la novia veía como los niños se despertaban y abrazaban cariñosamente un juguete, era el regalo de navidad que ella les había brindado como recuerdo eterno de su matrimonio…luego la nave se perdió en la inmensidad dirigiéndose hacia un lugar muy bello ubicado en algún lugar del universo a donde les esperaría la dicha…la felicidad soñada y ya llegada, atrás quedaban los alumbrados, pesebres (belenes) y todos los motivos que habían hecho aún más agradable aquella bella e inolvidable navidad.

Un recuerdo de su boda había dejado la princesa DIAR en toda su estirpe, a medida que en las primeras horas del día 25 de diciembre, iban despertando los niños, se encontraban frente a si con un atractivo juguete infantil; costumbre que se aplicaría de ahí en adelante a los pequeños pingüinos en todo el orbe, en unión de los seres humanos con la conmemoración del nacimiento del Mesías Prometido, los infantes recibieron el primer obsequio navideño, conocido como el Regalo de Aguinaldos, que primeramente estuvo a cargo de la Princesa Diar, , en lo sucesivo le correspondería a los padres de familia cumplir con esta bella tradición por lo que la Antártida en todos los diciembres se viste de un colorido especial, es el colorido que invade al mundo con la llegada del Mesías Prometido.

RONDA Nro. 25

La coral de las ondinas,

alegró la Navidad…

la Navidad llegó…y Chilín se casó,

viva Chilín…vivan los novios,

Chilín se casó…la novia bella está…

La Navidad llegó y Chilín en el Polo Sur se casó…Viva Chilín…

Los ruiseñores cantan…

Vivan los novios…viva el Príncipe Chilín

que en Navidad se casó…

CAPÍTULO XXXIII

EL MARISCAL CARLOS

La felicidad irradiaba en la joven pareja, Chilín y la princesa Diar disfrutaban de la verdadera felicidad, era muy común verlos navegar por los lagos inundados de rosas, ambos eran presa de los más tiernos amoríos, nunca antes en la ascendencia real pingüina se había visto tanta dicha.

Chilín no dejaba de pensar en su amigo CARLOS, él lo había acompañado en todos los momentos tanto difíciles como felices que él había disfrutado.

Carlos lucía un distinguido uniforme castrense (militar) cuya guerrera (casaca militar) estaba cubierta de condecoraciones, en la tierra no ha habido un militar que se haya vestido con una de gallardía similar, sería el Mariscal y soberano guerrero encargado de la defensa de todo el linaje pingüino y de las especies animales de acuerdo al consenso de todos los reyes integrantes del reino animal, era respetado y querido por todos pues era el garante a fin de evitar que en lo sucesivo nunca se volviera a repetir una agresión similar a la desencadenada por el rey zorro contra los pingüinos, en conclusión era el guardián y protector de la paz.

Chilín era muy feliz pero le preocupaba que su amigo a pesar de que era un distinguido y valiente militar, se encontraba solo por lo que le comunicó esta inquietud a su esposa, la princesa DIAR.

Ella le respondió que eso no era motivo de preocupación y que ella ya había pensado en ello por lo que le iba a dar solución a este problema, pues todo estaba previamente planeado.

CAPÍTULO XXXIV

BUSCANDO NOVIA PARA EL MARISCAL CARLOS

Carlos efectivamente estaba solo, era feliz a pesar de que no se encontraba en su medio, se hallaba satisfecho, pues de su agitada vida en la tierra civilizada y poblada por el hombre, no quedaba nada, en el mundo animal era respetado como nunca pero él como hombre algún día tenía que buscar una mujer que lo acompañara por lo que algún día tendría que regresar a la ciudad y proseguir con su vida normal, lo que lo entristecía a Chilín y a su esposa Diar.

Esto lo pensaban todos los reyes del Reino Animal, especialmente el Rey Pingüino y era motivo de preocupación de todos, pues ellos no querían que él se fuese a marchar ya que era el mayor baluarte de protección que tenían todos los animales para evitar que la guerra y la injusticia volviesen a azotar a sus tronos.

En vista de lo anterior, la princesa Diar le envió un mensaje a su padre, en el cual le indicaba que no se preocuparan por ello que ya todo estaba debidamente planeado y programado.

Efectivamente, la princesa Diar que era la única que conocía y departía amablemente con las ondinas, se había reunido con ellas y les había encomendado una misión muy especial.

Ellas debían seleccionar a un hada quien viajaría a través de la tierra en busca de la mujer más hermosa y virtuosa que encontrase para hacerla esposa de Carlos y así él ya no tendría necesidad alguna de volver al mundo de los humanos, el cual estaba plagado de vicios, envidias, guerras y toda clase de problemas que a diario conviven con el hombre.

Con una buena mujer, en el área polar, Carlos formaría una familia diferente a las que se viven en las ciudades…allí en el Polo Sur viviría feliz… allí el amor y la paz serían la razón de su existir.

Las Ondinas se reunieron y decidieron que ellas no acudirían a ninguna otra clase de hadas si no que ellas mismas se encargarían de cumplir esta misión de buscar y encontrar la pareja ideal que el Mariscal Carlos requería.

Un concilio de DEIDADES femeninas reunido de emergencia, se encargó de seleccionar a la nereida que tendría la misión de salir del mar y trasladarse a la tierra en busca de la novia y por ende la mujer ideal para el Mariscal Carlos, selección que recayó en la líder de todas las Ninfas y hadas madrinas del océano y por ende la más hermosa, delicada y tierna de todas las diosas del orbe.

El plan estaba debidamente trazado; una vez el hada madrina, encontrara la mujer perfecta para el Mariscal Carlos, ella sería transportada hasta el corazón de la Antártida, donde se construiría un castillo en medio del bosque, el cual permanecería iluminado por la luz del sol durante las veinticuatro horas del

día, cuando la pareja lo deseara podía salir a pasear por los esplendorosos jardines bañados por los tenues rayos de luz que despide la aurora boreal, todos los paisajes de aquel paradisiaco lugar donde se levantaba el majestuoso palacio incitaba al amor, al romance y a la ternura.

A la nereida seleccionada para emprender la difícil misión de buscar a la mujer portadora de la felicidad que requería el Mariscal Carlos para que jamás pensara en salir de aquel edén llamado La Antártida; se le incrementaron los poderes y se le concedieron facultades, para volar por los aires, viajar a través del tiempo, convertirse en mujer, hablar como los humanos y todas las capacidades para recorrer todo el mundo en busca de la dama idolatrada para formar la nueva familia, una familia sana y buena que conviviría con los pingüinos defendiéndolos y preservando el medio ambiente en todo instante al igual que implantando el orden en el reino animal y en todas las regiones polares localizadas en los puntos extremos de la tierra.

CAPÍTULO XXXV

EL HADA MADRINA DE CARLOS

El hada seleccionada para buscar la mujer ideal para el Mariscal Carlos tenía la tez muy blanca, cabellos rubios y radiantes, dentadura pareja, de sonrisa agradable y una voz muy sensual, ella era muy hermosa y al convertirse en mujer quedaba de una belleza sin igual.

Recibió una capacitación especial para llevar a feliz término la misión encomendada, apersonándose al máximo del conocimiento de todo lo relacionado con el ser humano, voló por el espacio conociendo desde las alturas las ciudades, los medios entre ellos el transporte, la luz eléctrica, la televisión, el computador y todos los mecanismos que se utilizan en las personas en las ciudades y poblaciones para mejorar la calidad de vida de la sociedad moderna.

Después de un tiempo prudencial el hada estaba totalmente entrenada para empezar a cumplir su faena, solo le faltaba un pequeño detalle…analizar al máximo al mariscal Carlos para obtener el pleno conocimiento de él, lo que le facilitaría la consecución de la pareja ideal para el valiente militar.

Un profundo sueño incitó a Carlos a cancelar una importantísima reunión que sostenía con el rey pingüino, no se despojó de su uniforme militar, cuyas botas altas le llegaban hasta las rodillas y su espada pendía a lo largo de sus torneadas piernas, aún sin quitarse su vistosa gorra, se arrojó sobre la cama sumergiéndose en un profundo sueño.

Tan pronto mariscal quedó dormido, ingresó el hada madrina convertida en la más elegante y bella mujer que Carlos jamás había visto en su vida, ella se sentó junto a su cama y empezó a observarlo detenidamente, sin desviar sus azules ojos de su figura recorriendo fijamente su atlética contextura física, así permaneció durante muchas horas.

Todo indicaba que el hada se había enamorado de Carlos y el Mariscal en el subconsciente disfrutaba de la más bella pasión que jamás había sentido en todo su existir.

Rápidamente la Ondina, ahora convertida en mujer pensaba en cambiar sus planes, pues ella sabía que Carlos la podía amar con todas las fuerzas de su corazón y ser verdaderamente felices, entonces ¿para qué traer a su mundo a una mujer procedente de las ciudades de la tierra donde hay tanta maldad?...

El amor no tiene fronteras, pediría permiso a sus superioras y a todas las ondinas del universo para casarse con Carlos, habitarían en el mar y en el palacio que el rey pingüino le había adjudicado a él, allí construirían un bello lago del cual pendería una gigantesca y cristalina cascada donde le esperaría mientras él regresaba de su trabajo y quehaceres diarios para atenderlo y hacerlo completamente feliz.

Todo estaba decidido, eso haría pero mientras esto sucedía, sellaría su promesa de amor estampándole un cálido beso.

La mujer acercó sus labios color grana a los de Carlos y algo inesperado sucedió.

CAPÍTULO XXXVI

EPÍLOGO

Sobresaltado por la impresión, Carlos abrió pesadamente sus ojos, los rayos del sol caían perpendicularmente sobre su faz y a la vez cubrían todo su sudoroso cuerpo, se miró así mismo en busca de las charreteras e insignias de su lujoso traje militar y lo único que encontró fue su humilde ropa de trabajo que hacía publicidad a los productos que vendía.

Escrutó a su alrededor con miras a observar a la bella mujer que instantes anteriores estaba a su lado, la soledad era su compañera inseparable.

Fijó su mirada en búsqueda del príncipe Chilín y de su esposa la princesa Diar, no había más que una vetusta y estropeada materia inerte que daba forma a un pingüino en la que se albergaba una cantidad bebidas, helados y elementos refrescantes, con lo que buscaba atraer a una mejor clientela en las

ventas diarias.

Buscó la refulgente espada con la que había combatido y vencido a los zorros, los enemigos de los pingüinos e implantado el orden en toda la Antártida pero no halló más que su machete ya carcomido por el óxido.

Dirigió su mirada hacia el horizonte con miras a encontrarse con los gélidos espacios

glaciares del Polo Sur, frente a sí lo único que tenía era una vasta estepa cuya

temperatura sobrepasaba los 30 grados centígrados.

Retornó a la realidad, de aquella aventura donde junto a su compañero Chilín, habían realizado una gran hazaña, solo quedaba la historia…la historia de un sueño…un bello y encantador sueño que lo había transportado por un mundo fantástico dándole unos efímeros instantes de felicidad a su agitada existencia pero que nunca se borrarían de su memoria porque las cosas gratas perduran en el recuerdo para siempre.

El muchacho abordó su pequeño carruaje y prosiguió su recorrido dando largos y fuertes pedalazos, junto a entonados y melodiosos gritos:

- Gaseosas, hielo, helados, refrescos…tilín tilín ...

FIN

Freeditorial